

# Católica feminista



## Amanda Palacios, activista

“No quiero que mi nieta pase lo que yo he pasado”

## Noticias Red CDD

Inclusión del concepto de Laicidad

## La CaSa

Nuestros ladrillos, los Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos de la mujer



# 25 años de libertad y lucha para decidir

*Esta es una publicación de Católicas por el Derecho a Decidir. Léala bajo el riesgo de tomar conciencia de sus derechos y ser feliz.*

# Índice

**4** **La casa CDD**  
Nuestros ladrillos son los Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos de la mujer

**20** **Keila Vásquez**  
Contra el patriarcado desde (y dentro de) las artes

**10** **Católicas por el Derecho a Decidir en la región**  
Más grandes y más unidas que nunca

**22** **Silvia Salinas**  
El dulce corazón de una educadora feminista

**12** **Incidencia**  
El sello de garantía de Católicas por el Derecho a Decidir

**24** **Nuestro espacio**  
Recordatorios para continuar con el trabajo de 25 años de lucha

**14** **Los hitos de 25 años**  
Incidencia sobre Derechos Sexuales y Derechos y Reproductivos

**26** **¿Qué se ve en nuestro futuro?**  
Una institución fortalecida con incidencia política, social y cultural en el Estado sobre los DSDR

**16** **Comunicación, podcasts y radios para más placer**  
(y soberanía sobre nuestros cuerpos)

**28** **Cátedra abierta**  
Sobre Laicidad

**18** **Amanda Palacios**  
Abuela, vecina y activista feliz



## Créditos

**Directora CDD Bolivia:**  
Tania Nava Burgoa

**Revisión y coordinación de la revista:**  
Andrea Terceros Hans  
*Responsable de Incidencia Política.*

**Elaboración de contenidos:**  
Cecilia Terrazas, Miguel Vargas

**Diseño y diagramación:**  
Ana Grace Tarqui A.

# Editorial



Tania Nava Burgoa  
**Directora CDD Bolivia**

*“Caminante no hay camino,  
se hace camino al andar”  
dice la canción, y nosotras,  
caminantes, feministas y  
comprometidas, venimos  
haciendo camino hace un  
cuarto de siglo.*



Veinticinco años de Católicas por el Derecho a Decidir en Bolivia nos abren la posibilidad de remirar y conmemorar el tiempo. Más allá de una importante cantidad de documentos, investigaciones, personas a las que llegamos con información, eventos y otros, este tiempo, el aquí y ahora, nos deja ver que el mundo está cambiando, que el desacato silencioso a las normas del patriarcado y las jerarquías católicas se hace cada vez más endeble, que la justicia social también tiene el rostro de todas aquellas mujeres que deciden libremente sobre su sexualidad, que las libertades reproductivas son las nuevas banderas de este tiempo. Desde varias esquinas, somos parte de eso.

Somos parte de una historia. Acertamos y también nos equivocamos. Salimos en la foto, a veces en la tercera fila, otras en primera plana, pero siempre sostenidas por instituciones, activistas, académicas, agencias de cooperación, todas ellas conjuncionadas en un colectivo enorme y potente que nos anima a seguir mirando el tiempo y recoger nuevas cosechas.

Más de 9.000 días no son poco en la vida de una organización. Entre idas y vueltas, éxitos y errores, intuición y aprendizajes, no hemos cesado ni una sola jornada en nuestra tarea de “aportar a una sociedad boliviana democrática, justa y equitativa, libre de fundamentalismos, violencias y discriminación, que ejerce los Derechos Sexuales, Derechos Reproductivos y el Derecho a Decidir en el marco de una ciudadanía plena”, por supuesto lo hacemos a partir del trabajo de un equipo multidisciplinario que no solo imprime su militancia y dedicación, sino enormes dosis de cariño.

Somos Católicas y feministas, y aquella fe que mamamos desde niñas no es la misma que ahora nos define, dejamos de creer en un pensamiento mágico, casi omnipresente, que imponía dogmas y jerarquías que parecían incuestionables, para pasar a creer en las oportunidades, las decisiones, las acciones y la libertad de conciencia de las mujeres. Nos adherimos desde la acción, desde el corazón.

Nuestra fe se ha consolidado en veinticinco años, y como dijo una gran teóloga de la liberación, María López Vigil, es necesario transitar de la religiosidad a la espiritualidad. Seguimos soñando, seguimos apostando, gracias por seguir acompañándonos en el camino.

Bolivia, junio, 2021.



## La casa CDD: nuestros ladrillos, los Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos de la mujer

Una capa de feminismo, otra de fe. La investigación social cimienta bases colaborativas, mientras la institucionalidad es la columna para la incidencia social y política. En 25 años, Católicas por el Derecho a Decidir siempre ha estado en movimiento, abriendo espacios para personas con un profundo compromiso. Más que una oficina, es un hogar... si las paredes hablaran...



**N**o es lo mismo una casa que un hogar. Una casa se diseña, se construye con los mejores materiales posibles y se le da un aspecto único en el acabado, en la obra fina. Importa desde el picaporte de la puerta principal para el ingreso hasta el sistema de desagüe que permite eliminar los desechos. El hogar es más complejo: si bien va a depender de este techo y de estos cimientos, su mística va más allá de lo material: es lo que permite que un hogar pueda cambiar de casa varias veces. Y Católicas por el Derecho a Decidir (CDD) es eso, un hogar que alberga a las mujeres para que puedan ejercer sus Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos (DSDR), separándolos de su libertad de vivir una espiritualidad. Para albergarlas, cuenta con sólidos principios que sirven de base, cobijándolas dentro de la seguridad de una Organización No Gubernamental que a lo largo de 25 años realiza investigación, incidencia y genera institucionalidad. Es un hogar que ha pasado por muchas casas.

La base de la primera casa fue el activismo. Era 1993, la abogada Teresa Lanza recibió material de Catholics for Choice, un grupo de defensa católico disidente que apoya el derecho al aborto, con sede en Washington. Estas lecturas despertaron la pasión en Teresa, que después se unió a un grupo de trabajo sobre embarazo no deseado y aborto. Poco a poco fue descubriendo junto a otras feministas que compartían un mismo pensamiento.

La primera piedra para la construcción de CDD en Bolivia se puso en el marco de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo de El Cairo (1994) y la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer: Acción para la Igualdad, el Desarrollo y la Paz en Beijing (1995). Catholics for Choice contactó a Teresa Lanza para que sea el contacto en Bolivia y de pronto, azuzada por sus compañeras, se vio dando entrevistas sobre el aborto y los Derechos Sexuales. La semilla se había sembrado y no dejaría de crecer.

Teresa fue la primera católica feminista oficial que contó con el apoyo de un importante grupo de respaldo. Como miembro de su directorio, Eduardo García — Consultor independiente en género y masculinidades — ha acompañado a CDD desde sus inicios hasta hoy. “Yo trabajaba en CIDEM y estoy metido en estos asuntos de género desde 1993. Iba a los talleres, estaba en las actividades. Un día me llamó Teresa Lanza y me dijo que tenían que formalizar Católicas. Me invitó a ser parte del directorio. Recuerdo que Ivana Calle estaba a cargo y María Eugenia López, Madela Saenz, Teresa Lanza y yo nos fuimos muy elegantes a la prefectura. Firmamos y sellamos. Y así nació Católicas. No su vida institucional, sino su vida legal”.

### UNA SALA CON SILLAS PRESTADAS

Catholics for Choice brindó un primer financiamiento para que CDD Bolivia pueda funcionar

con todas las de la ley. “No era mucho dinero, pero alcanzaba para una oficina, para tener un espacio físico. Alquilé un pequeño departamento en el edificio El Estudiante. Tenía un salón para recibir a 20, 30 personas. Jimmy Tellería nos prestaba sillas para los talleres”, recuerda Teresa.

El nuevo espacio se nutrió rápidamente de gente interesada en la temática. “Ahí conocí a gente muy linda, compartimos muchas actividades y discutimos muchas cosas. Fue un momento muy lindo, de mucha discusión feminista, de mucha formación. Claro, todo giraba en ese tiempo en torno a Beijing. Había un suplemento que salía en el periódico Hoy “Camino a Beijing” que lo hacía Sandra Aliaga. En ese tiempo no había un directorio tan formal. Lo que sí nos llegaba puntualmente era la revista de Católicas y sus boletines. Éramos más activistas que orgánicos”, cuenta Eduardo.

“Esas no son católicas, son unas herejes”, es el principal ataque que Eduardo recuerda contra CDD. En contraparte, la organización de talleres y la elaboración de documentos y material de difusión y debate ha permitido llegar a más gente y generar conocimiento. “Una cosa que me apena mucho que se haya perdido es Mujer y Conciencia, una revista extraordinaria donde había discusión de feminismo, sexualidad y Derechos Sexuales y teología. Se editaron muy lindos libros de la visión de la iglesia frente al aborto, hacia la mujer. Era una discusión

muy deliciosa la que teníamos en ese tiempo desde el mismo Directorio”.

CDD siguió creciendo y la casa no abastecía: se fueron al edificio Los Ángeles en la avenida Arce y después al piso 7 del edificio Venus. En este espacio se trabajaron diferentes leyes y Católicas recibía ya invitaciones a diferentes comisiones relacionadas con los Derechos Humanos. “Ahí cumplimos nuestra mayoría de edad como institución”, apunta Teresa.

Y es que CDD Bolivia ha tenido una gran ventaja: ha estado presente en momentos históricos muy importantes, como la Asamblea Constituyente. Ahí ha marcado un bastión para la consolidación del principio de laicidad en la Constitución, para hablar de constitucionalizar los Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos. Claro que no ha sido la única institución, pero sin duda ha marcado un camino.

La gran casa de Bajo Següencoma es testigo: albergó un encuentro de todas las mujeres que participaron en la Asamblea Constituyente. “Estábamos de todo lado, sin importar el color político, todas con la idea fija de que los derechos de las mujeres debían respetarse y defenderse”, recuerda Teresa.

## LOS LATIDOS DE CHASQUIPAMPA

En la calle 47 de Chasquipampa está la casa de Católicas por el Derecho a Decidir. Es una casa propia, fruto de un proyecto comunitario aprobado en 2010, financiado por AECID y por el País Vasco. La idea era atender casos de violen-



cia contra la mujer y para eso se requería un espacio que pueda generarle sostenibilidad a las acciones. Si bien está un poco alejada del centro de la ciudad, se ha ganado el corazón de quienes la habitan.

“¡Qué lejos es, qué difícil llegar!”, se han dicho alguna vez sus parroquianas. Pero cuando se ha barajado la idea de un posible traslado, el amor les ha vencido: la “ofi” es espaciosa, cada una tiene su rinconcito bien establecido, la sala de reuniones se abre a los procesos formativos con las mujeres y en el garaje, como un brillante corcel, descansa su pequeño bus.

La casa de color tumbo tiene tres pisos, con puertas de madera en el ingreso. En la planta baja está el centro documental “Ivone Gebara” y como el equipo ha crecido, se han ubicado algunos escritorios ahí. También está la cocina, donde comparten el almuerzo porque trabajan horario continuo. Y más allá está el depósito. Adentrarse en él implica un viaje aparte por una serie de publicaciones, cartillas, libros y otros materiales hechos con mucho esmero y cariño.

En el segundo piso están las oficinas y una pequeña sala de reuniones. En el tercer nivel hay más oficinas y está la sala grande de reuniones, un lugar ideal para trabajar en talleres con unas 15 a 20 personas.

“En este tiempo de pandemia todas hemos sentido nostalgia por estar sentadas en nuestras sillas de la oficina, donde además hay calor humano, porque somos un equipo que le ponemos ese ingrediente principal a la vida y al trabajo. Están nuestras cosas, nuestros libros, nuestro material de trabajo... Católicas siempre ha tenido una línea, no solamente visual si no de generación de contenido con un estándar bien alto y ese espacio es también algo que atesoramos como equipo”, comparte Tania Nava Burgoa, actual Directora Ejecutiva de CDD Bolivia.

Tania y otras de sus compañeras siempre han estado en idas y venidas de la institución. “Nos llamamos las hijas pródigas”, sonríe, consciente de que CDD siempre ha sido esa casa a la que regresar con apertura, “algo que hay que reconocer y que no hay que perder”.

Llegó como Responsable de Proyectos en 2003. En 2007, con gente del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) se tuvo la idea de crear el Observatorio de Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos (ODSDR) y el UNFPA pidió el techo institucional de Católicas. Tania regresó entonces como Coordinadora del Observatorio. “Católicas tenía un equipo

excelente lleno de expertos en Derechos Sexuales y Reproductivos de una generación intermedia, sin excluir a los líderes de generaciones mayores. Había un potencial humano importante, éramos entre 20 y 25 personas y trabajábamos entonces en Bajo Següencoma”.

El ODSDR nació como un espacio para generar investigación, complementada en los últimos años con una línea de estudios de casos, logrando generar la evidencia desde el punto de vista científico basada en parámetros de investigación social, cuyos resultados sirvieron para plantear estudios en casos específicos.

## LOS MUROS SE NOS CAEN

Volvamos al hogar. Teresa Lanza era en ese entonces la Directora y Católicas asumió la responsabilidad total del ODSDR. Tania Nava pasó a ser parte activa del equipo. “Me alejé durante cinco años y cuando volví, lo hice como consultora. Después de un par de meses me volvieron a convocar a la gestión y acepté. Ahí se generó la invitación para que, desde la Dirección Ejecutiva, podamos repensar en cómo iba a continuar CDD”, cuenta. Tras una entrevista con los integrantes del Directorio, se decidió que sería la nueva Directora.

Con las nuevas normativas vigentes para las ONG, había que rediseñar la casa institucional y darle mantenimiento. Comenzó así toda una burocracia administrativa, mientras muchas financiadoras dejaban el país y, como siempre, los temas de salud sexual y reproductiva tenían la agenda más compleja. Había mucho que resolver. Se comenzó redactando un nuevo estatuto, consolidando un Directorio con una conformación más amplia. CDD entraba también en una etapa de observación de algunas agencias financiadoras.

Para eso el Directorio debía ser firme y comprometido, sabiendo dar la línea correcta en el momento de la tormenta.

La presidenta del Directorio desde hace cinco años, es Cecilia Enríquez. “Ha sido una tarea difícil de asumir por la coyuntura en la que estaba Católicas por el Derecho a Decidir. Pero gracias al empuje de la Directora, del equipo de trabajo y la ayuda de un directorio muy unido es que hemos podido dar saltos hacia la institucionalidad. Institucionalidad en términos de gobernanza, de reestructuración financiera, reestructuración de equipo, de elaboración de manuales, protocolos y procedimientos. De revisar la casa hacia atrás para ver qué se puede hacer hacia adelante. Estos procesos no siempre son fáciles porque implica romper una





cierta cultura institucional para entrar en una nueva forma de hacer”.

Sin duda esa nueva forma no sería posible sin el apoyo y compromiso constante y decidido de la Asamblea CDD, conformada por el Directorio, a la cabeza de Cecilia Enríquez (Presidenta), Paola Yañez (Vicepresidenta), David Aruquipa (Secretario), Javier Castro (Secretario de Finanzas), Adriana Mendoza, Eduardo García y María Dolores Castro (Vocales); y por el Consejo Asesor, integrado por Patricia Flores y Betty Pinto. Antes de la pandemia, el Directorio solía reunirse en el salón de arriba, un lugar soleado y con mucho color. Ese colorido se refleja también en el ambiente porque los integrantes son personas totalmente distintas que trabajan de manera coordinada. “Es un espacio grato, muy alegre, de mucha reflexión, de mucho aprendizaje”, piensa Cecilia. El Directorio se reúne dos veces al año con nuevos lineamientos: un plan estratégico de trabajo que marca el accionar al que se le hace riguroso monitoreo, al igual que a la ejecución financiera. Se hace mucho análisis de coyuntura para perfilar las acciones hacia adelante.

“Hubo varios momentos complicados en estos cinco años. Uno fue el quiebre como institución, pasar hacia la institucionalidad. Ahora hay una nueva estructura de trabajo. Se ha cambiado a parte del equipo, hubo cambios grandes lo cual siempre abre nuevas posibilidades, nuevas formas de hacer y, fundamentalmente, nuevas formas de soñar las cosas. Otro momento fuerte fue y es lidiar con el acoso hacia los y las defensores de Derechos Humanos, entre las que se encuentra Católicas.

Acoso de llamarlas, insultarlas, de poner cosas en sus redes, etc. Es un momento muy duro para todas las personas cuando se cruza la línea del espacio público hacia el espacio privado, pero la carne que le ponen a las cosas y el empeño han hecho que puedan sobrepasar esos momentos difíciles”, agrega Enríquez.

Techos, ventanas y muros de CDD supieron soportar el temporal. El Directorio vio la actitud resiliente de un equipo de trabajo muy solvente. Tania cuenta que comenzaron a postularse a nuevos proyectos porque estaban al borde de una crisis. “Conformamos entonces el Movimiento de Católicas por el Derecho a Decidir como una instancia ampliada que salga de la institucionalidad que estaba en ruinas en ese momento. Teníamos mucho miedo de que esto termine porque no teníamos posibilidad de acceder a más recursos y sin eso no puedes generar institucionalidad”.

El Movimiento se creó convocando a todas las ex Católicas por el Derecho a Decidir, las compañeras que ya estaban en otros trabajos e instituciones. Las unía un vínculo muy fuerte, una línea política definida. Aunque parecía que la casa se caía, la familia la sostenía.

Todas aceptaron y pusieron en el tapete la idea de que en caso de que CDD terminaba su papel como institución, la lucha permanecería en el movimiento. El movimiento permaneció y CDD también. El remezón permitió ampliar y actualizar los temas desde el punto de vista teórico o doctrinal como equipo, estas católicas feministas se convirtieron en creadoras de argumentos y de su propio léxico. “Somos un referente en la región, mostrando que estamos

innovando. Nuestra solvencia teórica nos permite tener propuestas muy interesantes. Nos consideramos, en nuestra Teoría del Cambio, expertas en incidencia. Incidencia política, incidencia cultural e incidencia social”, se enorgullece Tania.

Y si decimos referente es porque, por ejemplo, Católicas por el Derecho a Decidir han sido excomulgadas. Y es que el trabajo que se realiza sobre laicidad es de los más fuertes en la región, porque la gente debe poder ejercer sus Derechos Sexuales y sus Derechos Reproductivos de forma independiente a su espiritualidad. “Nosotras sí somos cristianas, católicas, sí creemos en lo que está establecido en la Biblia, pero también planteamos alternativas de fondo para desculpabilizar a las mujeres en su cotidiano vivir. Tanto daño nos hace la culpa, el pecado, que pensamos que después de la pandemia la gente necesita vivir en toda su dimensión”, reflexiona Tania.

### AGENDAS RENOVADAS

Las formas también han cambiado. El apoyo de la Cooperación Suiza le ha permitido a CDD trabajar de una manera más integral, de releer con los jóvenes la visión de país, siendo ellos y ellas los protagonistas, quedando las Católicas solo como catalizadoras de un proceso salido de una crisis política y sanitaria.

“Ahora estamos discutiendo el tema de la laicidad y es un tema fascinante y es esa discusión la que me mantiene en Católicas —destaca Eduardo García— Esa interpelación a la iglesia es lo que me hace decir ‘seguimos por acá’ porque interpela mi fe sin quitarme la fe. Soy católico, apostólico, paceño y por el Derecho a Decidir”.

La irrupción de la COVID-19 trajo un tiempo muy difícil en todo. Pero así como existe una sensación de que hubo un retroceso en la defensa de los DSDR de las mujeres, también hay que reconocer que queda una esperanza,

la posibilidad de reconstruir y remodelar. La crisis, al final, siempre enseña.

“Cuando volvamos a la nueva normalidad hay que sentarse a ver los nuevos desafíos postpandemia. No hay atención médica en relación a la salud sexual y reproductiva. No hay información. Es un panorama muy difícil, debemos identificar dónde meter la artillería y seguir trabajando. Hay que recuperar nuestro derecho a decidir sobre distintos aspectos en la vida”, apunta Teresa.

Ahora la casa está vacía. Este grupo de mujeres que le daba vida cada semana con encuentros de diferentes grupos no la habita por el momento.

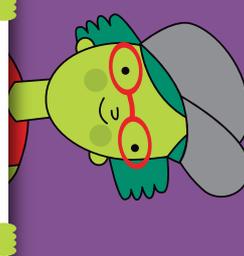
Pero el hogar se da siempre modos para permanecer: a CDD le ha tocado ser de las primeras instituciones en Bolivia que se abrió a las nuevas tecnologías de comunicación y educación para seguir trabajando en esta construcción de mejores oportunidades, para hablar y debatir sobre estos temas. La red se ha llenado de eventos virtuales sobre los derechos de las mujeres y ha permitido unir a compañeras indígenas del oriente, del altiplano y de los valles, a las fundadoras y a los nuevos rostros, a las diversidades sexuales y de género.

A pesar de las dificultades, el futuro es promisorio. “Si algo caracteriza a Católicas es este soñar viendo metas realistas, haciendo planes y haciendo más de lo que deberían. Es un equipo totalmente comprometido con su agenda y da la cara en todo momento. Hablar sobre el Derecho a Decidir no es fácil en un medio como el de Bolivia, pero ellas siempre han estado ahí poniéndole carne a todo lo que hacen”, destaca Cecilia Enríquez.

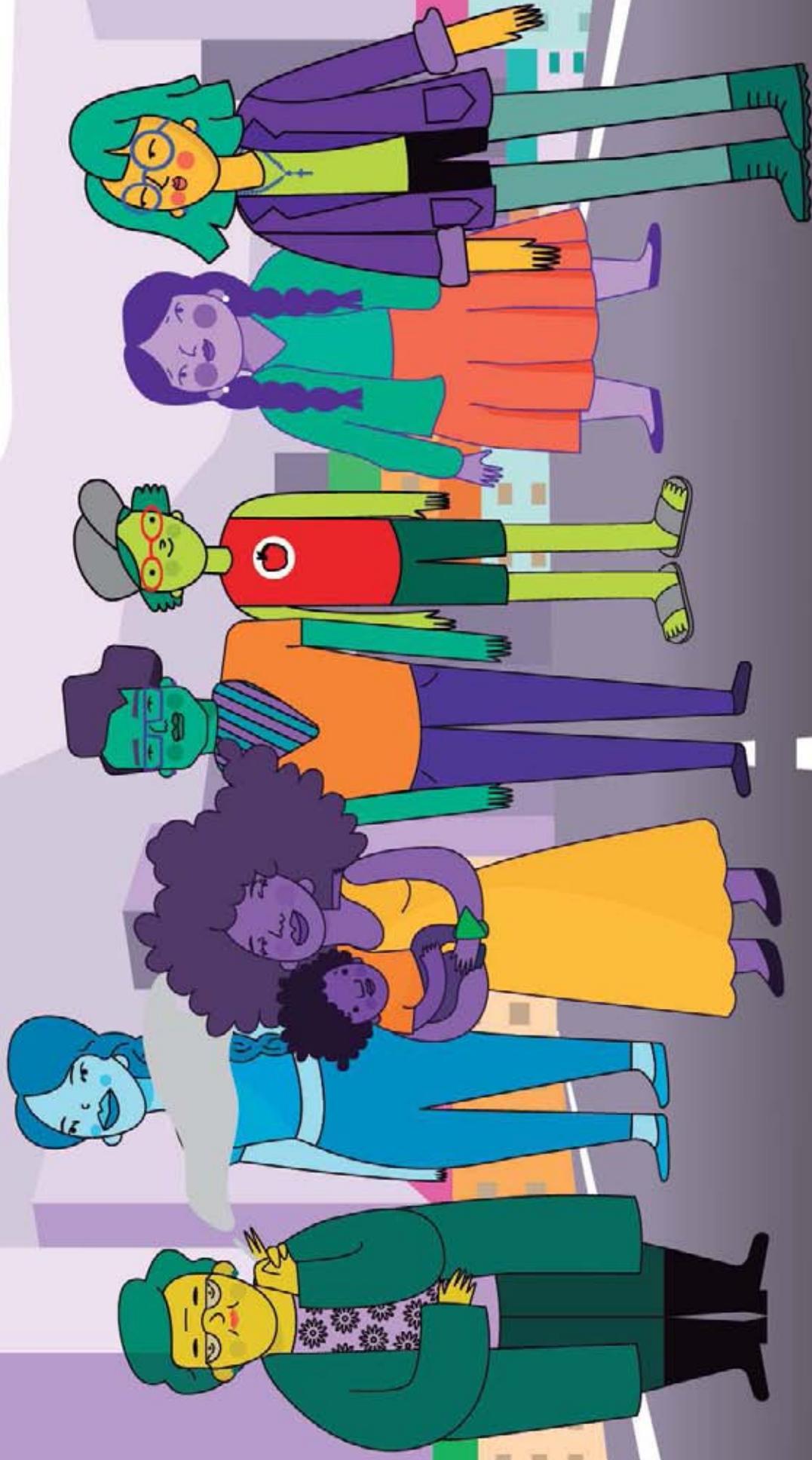
Y ahora que este grupo de católicas feministas solo se puede juntar en un grupo de Zoom, tras 25 años de trabajo, activismo y pasión, queda claro que sus férreos principios son y serán siempre, su verdadero hogar.

**El Observatorio de Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos desde el 2008 a la fecha, ha realizado 16 investigaciones y estudios publicados sobre temáticas vinculadas a los DSDR, Laicidad y Libertad de Conciencia que aportan a la generación de evidencias para procesos de incidencia y exigibilidad.**

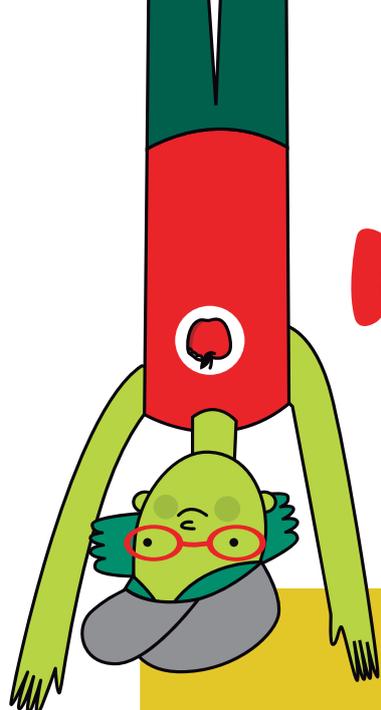
Visite el observatorio  
escaneando este código.



**“Seguimos soñando, Seguimos  
apostando, gracias por seguir  
acompañándonos en el camino”**



# Noticias Red CDD



**Sandra Mazo**

Coordinadora de  
CDD Colombia



Yo he sentido entre CDD Bolivia y CDD Colombia una relación de mucha hermandad. No sé si sea porque somos andinas, pero nos une una identidad también cultural, territorial que es muy importante, así como una complicidad propia de que compartimos contextos culturales, políticos, religiosos muy parecidos. Entre CDD Colombia y CDD Bolivia ha habido un vínculo muy fuerte, de mucha confianza e incluso nos ha llevado a pensar en desarrollar iniciativas colectivas.

En los años que lleva Católicas Colombia en la Red, en casi todos los proyectos de alcance regional siempre hemos estado junto a Bolivia como parte de esas alianzas que ayudan a construir. Sin duda CDD Bolivia es muy importante dentro de la Red Latinoamericana, porque a mi modo de ver son ese grupo ni muy pequeño ni muy grande, que siempre ha hecho ese ejercicio por sostenerse en el territorio.

Una de las fortalezas de CDD a nivel regional es la identidad, porque hay muchas redes que están conformadas por organizaciones en los distintos países. Pero una fuerza nuestra es que todas somos CDDs en todos los países, no nos llamamos de manera diferente.



**Gladys Vía**

Coordinadora Católicas  
por el Derecho a Decidir  
/ Perú

Co-coordinadora de la  
Red Latinoamericana y  
del Caribe de Católicas  
por el Derecho a Decidir



A pesar del contexto complejo, planteado a partir del confinamiento y la pandemia, la co-coordinación de la Red entre Bolivia y Perú ha permitido reactivar la Revista Conciencia Latinoamericana, fortalecer las oficinas nacionales, generar nuevas narrativas y contra argumentos para enfrentar los discursos de grupos anti derechos, la despenalización del aborto, y seguir avanzando en la consolidación de los Estados laicos en la región.

Trabajar con CDD Bolivia nos ha permitido articular y renovar nuestras apuestas y luchas, desde nuestras similitudes y una amistad muy valiosa construida desde hace muchos años.

Los 25 años de CDD son una oportunidad para reafirmar que, desde nuestra voz y nuestra fe, ser católicas y feministas es una combinación que nos reposiciona de manera única ante los discursos conservadores, y por eso es importante mirar y remirar nuestro quehacer para cambiar patrones culturales en busca de una verdadera justicia social, en la que se respete el Estado laico y las decisiones de las mujeres.



**Mónica Bayá**  
Comunidad de  
Derechos Humanos



**Iván Prudencio**  
International Programme  
Manager - RFSU

Católicas por el Derecho a Decidir nace en la región como resultado de la Conferencia del Cairo y resultado de un proceso en Argentina y ese liderazgo. Argentina y Brasil siempre han jugado un rol referente en el movimiento de Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos de la región. Teresa Lanza, que es una persona muy activa y muy dedicada a los temas de Derechos Sexuales y Reproductivos organiza el núcleo de Católicas en Bolivia.

El papel del CDD Bolivia es muy importante. Donde más fuerte es el movimiento feminista en Bolivia es en Católicas. La habilidad que han tenido es desmarcarse de ese feminismo liberal y estar en diálogo con otras organizaciones de mujeres; eso ha permitido que Católicas Bolivia siga siendo un referente, no solamente en el país sino en la región. En el país, cuando hubo alguna representación a nivel regional o global, incluso el gobierno las invitaba a acompañar a las delegaciones y eso ya es un indicador de un reconocimiento serio.

Uno de los mayores desafíos en Bolivia es la laicidad del Estado, el tema de separar el Estado y las religiones es fundamental. Hay mucho que trabajar en eso y qué bien que Católicas haya fortalecido esta línea de trabajo en los últimos años: Han sacado publicaciones, han hecho encuestas, han sacado información que es única en la región, no hay país que esté trabajando tanto el tema de laicidad como Bolivia desde la sociedad civil. El material que tiene Católicas Bolivia es único.

Como Secretaria Técnica de la Comunidad de Derechos Humanos hemos coordinado siempre desde la sociedad civil con distintas organizaciones para acercar a quienes tienen procesos en común o en paralelo, evitar la duplicidad, algunas veces para liderarlos y otras para acompañar y sumarnos para la implementación de estrategias de incidencias, el desarrollo de políticas públicas y la capacitación, entre otros objetivos.

Con Católicas el trabajo ha sido muy estrecho, pues hay una visión común compartida sobre los derechos humanos, integrando los temas de género, interseccionalidad y diversidades sexuales y de género, con énfasis en la violencia sexual, Derechos Sexuales, Derechos Reproductivos y el aborto.

Católicas tiene una experticia mayor a la de otras instituciones, por lo que su participación ha sido muy importante para la elaboración de informes alternativos para diferentes comités de Naciones Unidas que evalúan a los Estados, que deben hacer una rendición pública internacional sobre sus compromisos. Ahí entra la sociedad civil, mostramos lo bueno que se ha hecho e identificando los obstáculos. En temas sobre Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos, Católicas ha sido de las que más ha aportado en los procesos de incidencia y elaboración de informes.

CDD también ha aportado en el desarrollo de agendas legislativas compartidas, tanto en normas específicas sobre mujeres como en otras generales, en las que hemos procurado introducir puntos para garantizar los derechos de las mujeres, niñez y diversidades sexuales y de género.

En la Asamblea Constituyente, Católicas ha sido un puntal para el reconocimiento de los Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos y del carácter laico del Estado. Lo que he aprendido sobre el tema ha sido con ellas, si bien no ha sido un trabajo en solitario, ha sido muy importante el trabajo en la Asamblea en estos dos temas.

CDD forma parte del Comité Consultivo de la Comunidad de Derechos Humanos. Nos hemos sentido muy respaldados para ayudarnos a evolucionar internamente, y en otros espacios compartidos siempre cumplen un rol importante. Destaco la calidad del equipo, ha sido escuela para muchas personas que han dejado su contribución.



# SE DICE POR AHÍ...



**CECILIA TERRAZAS**  
**COMUNICADORA**  
**SOCIAL FEMINISTA**

## CDD Y LA CONSTITUYENTE

El trabajo de Católicas durante la Asamblea Constituyente fue decisivo para lograr dos temas centrales: el Estado laico (Art. 4 de la Constitución) y los Derechos Sexuales y Reproductivos incluidos en el catálogo de Derechos Fundamentales.

Su presencia constante logró articular a varios/as convencidos/as, y otros/as que se convencieron en el camino, de que la laicidad del Estado era, y es, el mejor escenario para hablar desde las libertades y apostar por una idea renovada de democracia, y para ello CDD logró espacios de discusión con especialistas nacionales e internacionales que, desde la investigación, pero también desde la fe, lograron poner en la agenda constituyente un tema que parecía casi imposible.



**CRISTIAN ESPÍNDOLA**

**RESPONSABLE DE**  
**INCIDENCIA POLÍTICA . CIES .**

## CDD Y CONSENSO DE MONTEVIDEO

En el Consenso de Montevideo se reconoce que los temas de población y desarrollo están estrechamente vinculados con las realidades económicas, sociales y ambientales, y que su abordaje en Bolivia requirió fortalecer las alianzas de organizaciones de la sociedad civil y establecer acuerdos, así como enfoques innovadores para avanzar en su implementación.

Católicas por el Derecho a Decidir logró que aproximadamente 25 organizaciones en el país trabajen entorno a la exigibilidad e incidencia para hacer efectivos los compromisos asumidos por el Estado Boliviano en el Consenso de Montevideo. Esto ha permitido que las organizaciones de la sociedad civil se agrupen en torno a la Plataforma “Alerta Montevideo” con posiciones compartidas, y ha mostrado un camino para compatibilizar el acuerdo mundial para el cumplimiento del Programa de Acción de la Conferencia. La plataforma Alerta Montevideo, encabezado por CDD, genera monitoreo social sobre la implementación de los acuerdos, además de socializar el propio Consenso.

**LUPE PÉREZ**  
FEMINISTA, ACTIVISTA.  
EX DIRECTORA DEL  
COLECTIVO REBELDÍA

## CDD Y CÓDIGO PENAL

Católicas por el Derecho a Decidir tiene un papel esencial, fundamental —si no existiera, habría que inventarla—, porque es una institución irreverente, irruptiva y decodificadora de todas las consignas, dogmas y mandatos que el patriarcado, que se ha considerado divino, ha impuesto, y en esa línea CDD tiene el papel de ponernos a pensar en estas relaciones patriarcales y profundamente machistas.

Su papel antes, durante y después de la reforma al Código Penal es fundamental para que la gente viva su fe de manera humanamente sana, y no para cargar penas y culpas llenas de odio, que laceran la posibilidad de sentir compasión por los demás, y esto se traduce en que CDD tiene todas las condiciones para desmontar los supuestos valores, que no son más que todo un andamiaje de culpas y mandatos que imponen discriminación, desigualdad, maternidades forzadas, etc. La rigurosidad y el compromiso mezclados son una bomba, y ellas son eso, la bomba.

**¿QUIERES  
CONOCER EL  
LAICINÓMETRO?**

Escanea el código QR



# Línea del tiempo

En 25 años de trabajo Católicas por el Derecho a Decidir ha logrado, en coordinación con otras instituciones, consolidar los siguientes hitos:



**2006 - 2009**

Constitucionalización del Estado laico y los DSDR.



**2010**

Conformación de la Coalición de Instituciones para la despenalización del aborto.



**2010**

Elaboración de nuevo Proyecto de Ley de Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos.



**2011**

"Video-bus solidario... Qué onda con tus Derechos".



**2011**

Elaboración de la Encuesta Nacional de Opinión sobre la interrupción voluntaria del embarazo/aborto.



**2012**

Presentación de Amicus Curiae: La interrupción del embarazo, una cuestión de Derechos Humanos y libertades fundamentales.



**2013**

Participación en elaboración de la Ley Integral para Garantizar a las Mujeres una Vida Libre de Violencia.



**2018 - 2019**

Monitoreo al cumplimiento de la Sentencia Constitucional 0206/2014 para la Interrupción Legal del Embarazo en Bolivia.



**2018**

Recibe del Senado de la Asamblea Legislativa Plurinacional, un galardón por su desempeño institucional.



**2019**

Participa de la Cumbre Mundial de Nairobi.



**2020**

Creación de la plataforma de e-learning "Aprender para decidir".



**2020**

Implementación de procesos de teleeducación radiales en laicidad, DSDR, Derecho a Decidir, sexualidad.



**2020**

Creación del podcast "La Manzana Prohibida".



**2009 - 2010**

Participación en: Plan Nacional de Derechos Humanos, Plan Nacional de Igualdad de Oportunidades, Plan Nacional de Salud y Derechos Sexuales y Reproductivos.



**2014**

Trabajo coordinado para la aprobación de la Sentencia Constitucional 0206/2014.



**2017 - 2018**

Incidencia y propuestas para la Reforma al Código Penal.



**2016**

CDD es parte del Comité de Coordinación del Consejo Ciudadano de las Mujeres del Municipio de La Paz.



**2017**

Diseña junto al GAMT el Plan Municipal de prevención de Embarazo en Adolescentes en Tarija.



**2017 - 2018**

Monitoreo social a la implementación de los acuerdos sobre DSDR del Consenso de Montevideo en Bolivia, conformación de la articulación "Alerta Montevideo" y participación en la Conferencia Regional de Población y Desarrollo en Lima.



**2020**

Parte del monitoreo regional sobre los servicios de salud sexual y salud reproductiva durante la pandemia "La Salud Reproductiva es vital".



**2020**

Asume la Co-coordinación de la Red LAC CDD.



**2020**

Propone un seguimiento exhaustivo a la Plataforma de Acción de Beijing junto a ONU Mujeres.



**2021**

Primera Cátedra Abierta en Bolivia sobre laicidad en coordinación con la Escuela de Gestión Pública Plurinacional.



**2021**

Conformación de Círculos de mujeres trans, afrodescendientes y migrantes indígenas y campesinas para luchar contra la violencia machista.



**2015 - 2021**

Proceso de institucionalización de CDD.



**Amanda Palacios**  
Integrante del  
Movimiento de Católicas  
por el Derecho a Decidir

## Una firme y cariñosa voz desde la *comunidad*

Desde 1985 vivo en Ovejuyo, mi casa era la única al lado de la cancha. Me cobraban de todo: si asistía a una reunión o si no asistía. Había una cooperativa de agua y siempre teníamos que poner dinero para que alguien nos lo vaya a trabajar. Veía tanto abuso... El año 87 llegó la junta de vecinos a la cancha y decidí salir a reclamar, pero me dijeron que todo se manejaba así. Pregunté si tenían algún libro donde anotaban todo lo que se cobraba y me dijeron que no. Me enojé. Comencé a reclamar y, como tenía una vecina que estaba en contacto con ellos, cada vez que me enteraba que había una reunión yo iba a hacer mis protestas. Tanto estaba yo ahí, que me dijeron que de una vez debería unirme a la junta de vecinos, porque habría nueva directiva. Y me anoté para trabajar. Así me invitaron a formar parte de la FEJUVE Sur y después, con ese nexos, conocí a Católicas por el Derecho a Decidir. Mi nombre es Amanda Soledad Palacios Frías, tengo 77 años y así comenzó mi vida como activista.

La pandemia nos ha golpeado duro. Ya no salgo de la casa, me tengo que cuidar. Soy una persona de la tercera edad, pero eso no significa que no esté participando, sigo activa en las reuniones por Zoom. Es toda una vida. Fueron cuatro años que estuve en la FEJUVE haciendo el control social. En ese entonces tuve que poner mi propio escritorio y cumplir un horario para posicionar a la mujer en un ambiente netamente masculino. Llegué a ser tesorera y, aunque me posesionaron a regañadientes, hicimos un buen trabajo.

Soy paceña. Nací en la calle Bolívar y crecí en la zona de la Buenos Aires. De joven viví dos años en Buenos Aires, Argentina. Y otros dos en Perú. Estudié psicología médica.



Conozco a Católicas por el Derecho a Decidir desde 2007. En ese entonces yo era vicepresidente de la FEJUVE Sur y una de las técnicas nos invitó a las mujeres de las juntas vecinales y entré al primer taller. Desde esa vez nunca me he desvinculado. Ellas me han formado, pese a ser ya una persona grande, sobre los derechos de las mujeres, el Derecho a Decidir, a defenderse de la violencia y también a replicar todo lo que iba aprendiendo. Si había un taller yo asistía y si no podía hacerlo presencialmente, lo hacía por teléfono. Incluso en el minibús, a quien está a mi lado o al frente le voy hablando de nuestros derechos —sin inmiscuirme en la vida de nadie, claro— pero sí diciéndoles a las mujeres que tenemos derechos.

Todo ese tiempo de formación ha sido muy gratificante, un cambio total en mi vida. Me di cuenta de que yo era una persona valiosa, valiosa en todo sentido. Comencé a darme cuenta de que yo tenía un gran potencial y que podía influir en los demás. Así comenzó ese reto: primero conmigo misma, haciendo un cambio en mí y luego replicando lo aprendido con las demás.

Estos conocimientos me han llevado a tener el privilegio de participar en la redacción de la Carta Orgánica Municipal de La Paz. He sido de las participantes constantes durante casi un año. También he estado en los Estatutos Autonómicos y en la Ley 341 (Participación y Control Social), en la ley 025 (Órgano Judicial), en la 263 (contra la Trata y Tráfico de Personas), 243 (contra el Acoso y Violencia Política), 045 (contra el Racismo y Toda Forma de Discriminación) y en todas las leyes sobre los abuelitos, como la 369, porque yo también soy abuelita.

Cuando se hizo la convocatoria para la creación de la Carta Orgánica se hicieron comisiones en cada macrodistrito, a mí me tocaba el 19. Nos reunieron en un colegio en el que todas las mujeres se volcaron a trabajar los Derechos Humanos. Pero también había una comisión sobre temas financieros, solamente con hombres. Me acerqué y les dije que quería inscribirme. Me preguntaron si yo era economista y les respondí: “Sí, hago una economía terrible en mi casa, soy la mejor financista y creo que eso vale ¿o no puedo?”. Me inscribieron y éramos solo tres mujeres en un grupo de 18.

Tengo dos hijos: Karina y José Revollo Palacios, ambos son economistas. Karina me prestó sus

libros y me orientó para que desde la primera reunión pudiera expresarme correctamente y plantear lo que yo pensaba.

Si he tenido la oportunidad de capacitarme en varios talleres, cumbres y cursos ha sido porque sabían que yo era de Católicas, me invitaban. Toda la semana estaba en seminarios y foros invitada por las instituciones.

Por eso es un privilegio el ser representante titular del Movimiento de Católicas por el Derecho a Decidir en el Concejo Ciudadano de la Mujer en el municipio de La Paz. Es un ente formado por 18 instituciones muy reconocidas que trabajan por los derechos de las mujeres, contra la violencia y el racismo. Entonces es un lugar donde hay mucha diversidad de personas, de pensamientos y de grupos etarios. Eso es muy valioso porque podemos conjuncionar y dejar cosas valiosas para las próximas generaciones.

Le agradezco a Católicas el haberme formado para tener la solvencia para poder hablar de los Derechos de las mujeres y de decir que en mi casa también practico la no violencia y la igualdad. Es que cuando estaba casada, mi esposo era militar y siempre estaba sometida. Tenía buena posición económica, entonces lo que él decía se hacía y yo estaba convencida de que así nomás eran las cosas. Cuando comencé con CDD me di cuenta de que no había reaccionado nunca a tiempo, me pregunté cómo había permitido esas cosas antes, cómo nadie me había hablado de esto antes y me decía: “yo no quiero que mi nieta, que ahora tiene 33 años, pase lo que he pasado”. Al principio mi hija me decía que estaba perdiendo el tiempo, pero lo que yo sufrí con su papá no quiero que lo sufra ni ella ni mi nieta.

¿Pero por qué hablo en pasado? Es el presente y si bien estoy en casa por la pandemia acompañada por mi perrito, sigo activa en talleres, reuniones y foros a través de Zoom y otras plataformas. A la semana al menos tengo tres encuentros con diferentes instituciones.

Gracias a Católicas por el Derecho a Decidir por trabajar por el beneficio de todos los grupos etarios de mujeres. No hay discriminación ahí, ellas nos acogen como un paraguas grande a todas, siempre con esa calidad humana que nos han contagiado a nosotras.

# NUESTRA PROGRAMACIÓN

Podcast \_\_\_\_\_

## LA MANZANA PROHIBIDA



Este es el primer podcast de una institución con trabajo en DSDR en Bolivia. En su primera temporada abarcó Laicidad y temas relacionados y en la segunda Libertad de conciencia.

Disponible en plataformas de podcast 

Programa de radio:

## DESDE NOSOTRAS

Gira en torno a la **educación integral para la sexualidad**, desde una mirada científica e interseccional, con sectores en aymara y quechua, con un **alcance de 70 mil personas**. Transmitido por **Radio Pachamama 106.0 FM**.

Programa de radio:

## ¿QUÉ ONDA CON NUESTROS DERECHOS?



**Dirigido a mujeres adolescentes y jóvenes sobre acceso a ILE y DSDR. Tiene un alcance de 11.214 personas.**

**Transmitido por Radio Atipiri 840 AM en La Paz y Radio CEPRA 100.9 FM en Cochabamba.**

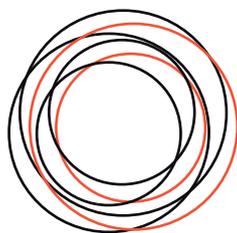
Producción y puesta en  
escena de la obra de teatro

# En busca del planeta perdido

Creada especialmente para adolescentes con el  
objeto de reflexionar sobre el Derecho a Decidir, fue  
presentada ante 1.620 adolescentes en Bolivia.



Programa de Radio



## LAICIDAD

### CONSTRUYENDO PAZ EN LIBERTAD

Este programa se transmitió en Santa Cruz por Radio Alternativa 92.2FM, El Alto por Radio Pachamama 106.0 FM y a nivel nacional por ATB Radio. Con un alcance de 60.000 personas que conocieron más sobre laicidad y Estado laico. Este programa radial fue llevado adelante con Libertades Laicas Bolivia, con el apoyo de UNFPA y DIAKONIA.

### Último lanzamiento

Encuétralo como:  
**Círculos de Mujeres**  
en Spotify 

Conjuntamente con CDD Perú se está lanzando el podcast Binacional Bolivia-Perú sobre la experiencia de la conformación de "Círculos de mujeres" de ambos países cuyas protagonistas son mujeres trans, afrodescendientes y migrantes indígenas en el marco de la Iniciativa Regional Spotlight.





**Keila Vásquez**  
Actriz de Teatro Trono

## Feminismo, dentro y fuera del escenario

**M**ujeres Troneras, así nos denominamos. Este ha sido un proceso que se inició hace unos dos años, en el que hemos empezado a ser más empáticas entre nosotras. A veces en el teatro hay mucho ego, sobre todo de los varones que no permiten que las mujeres tomen papeles principales, y si lo permiten, las critican o no las valoran al igual que a un varón. Y eso pasa igual en la gestión cultural que hemos iniciado en la Casa Compa, que es autónoma. La hacemos con las compañeras y los compañeros y ahí una se da cuenta de a quién se valora más: siempre los varones. Nos dimos cuenta de eso y decidimos ser más empáticas entre nosotras y tener estos contactos con Católicas ha sido clave para nuestro proceso. Mi nombre es Keila Vásquez Ledezma, tengo 26 años, soy actriz de Teatro Trono y estudio Ciencias de la Educación en la UMSA.

Decía que hace dos años en Teatro Trono tuvimos un contacto con CDD. Silvia estaba interesada en hacer capacitaciones en educación sexual y reproductiva para las

actrices, que somos chicas entre los 18 a 30 años. Fueron como cuatro talleres y participaron todas. Nunca antes habíamos recibido este tipo de información ni tenido la posibilidad de hablar de educación sexual solamente para mujeres desde un enfoque feminista. Después tuvimos una capacitación de manera virtual donde nos hablaron de interculturalidad y aborto legal. Todavía seguimos convocando a las chicas para que tengamos esos encuentros. Lo último fueron las jornadas del Círculo de Mujeres, donde recibimos capacitación sobre cómo actuar como mujeres en situaciones de violencia y eso nos sirvió mucho, ya que comenzamos una etapa donde vimos que en los círculos culturales también existe violencia y violencia hacia la mujer.

Yo nunca había recibido información sobre educación sexual, tal vez algún taller pequeño en la escuela, en biología, pero en la casa muy poco y siempre era una comunicación solamente entre amigas. Me ha gustado mucho el trabajo de Católicas y el método que nos

compartieron fue muy afectivo, con mucho cariño, con mucha empatía y con mucha lógica. Si estamos comenzando una vida sexual activa debemos poder decidir nuestras metas y nuestros propios objetivos. Pudimos conocer a otras mujeres, otros círculos y otros colectivos de mujeres y el puente fue Católicas por el Derecho a Decidir. Se abrió un espacio para conocer a otras mujeres con otras perspectivas y eso nos beneficia, nos construye más.

Todo lo aprendido nos ha fortalecido emocionalmente, socialmente y políticamente. Si tenemos un discurso feminista pero no nos educamos, podemos fallar. Siempre va a haber gente que te ataca y te dice muchas cosas, pero si te capacitas y te fortaleces con círculos de mujeres, no solamente con lecturas sino escuchando otras experiencias, te fortaleces y esto hace que no te sientas sola. Hay otras mujeres que también están luchando desde sus lugares, desde sus perspectivas.

Las que más hemos participado en eventos de Católicas somos un grupo que dentro de Teatro Trono se llama Teatro Trono Pupusa, somos chicas entre 20 y 27 años. Hemos afianzado más nuestros conocimientos sobre el feminismo, el derecho a decidir y todo esto nos ha ayudado en nuestra construcción. Somos unas cinco chicas las que hemos comenzado este proceso, y en la casa Trono somos como 20. Hemos tenido también otro proceso interno que se llama Una Vida sin Violencia, un proyecto aparte del Teatro Trono en el que hicimos una obra que toca estos temas que conocemos gracias a Católicas.

Lo último ha sido relacionarnos, ya de manera virtual, con mujeres afro, mujeres trans, mujeres migrantes. Todas tenemos algo que contar.

El proceso hacia el feminismo no es fácil y con la familia es aún más complicado porque una toma una postura. La mía lo ha respetado dentro de lo que entiende. Mis hermanos varones se cuestionan muchas cosas pero ahí estamos y a mí me ayuda a cuestionarme también.

En la casa Compa ha sido más fuerte, hemos tenido conflictos porque dentro del grupo Teatro Trono Pupusa surgen liderazgos femeninos y hay pugnas. Yo he sido de las que pelea por tener un liderazgo, y aunque ellos se sienten todavía atacados, no hay que olvidar que somos un grupo y poco a poco creo que

van a ir entendiendo. Soy de las que no están dispuestas a ceder en algunas cosas que son necesarias. Esto es vital para apoyarnos entre nosotras y sentirnos respaldadas sin entrar en violencia.

Ya hay frutos: dentro de la Casa Compa se está armando un protocolo para atender casos de violencia, algo necesario porque hubo alguna chica que sufría violencia en su casa y en ese momento no hemos podido ayudarla de forma efectiva.

Estoy eternamente agradecida con Católicas por el Derecho a Decidir. Su trabajo es muy imparcial, sobre todo en el tema de la laicidad que nos ayuda a reflexionar sobre nuestra espiritualidad, pero desde otro lado. Nos hacen reflexionar sobre la realidad y todas las veces que les he podido escuchar me he quedado muy emocionada y muy esperanzada en que se viene una ola de mujeres que va a intervenir mucho más.



# VIAJES EN MINIBÚS Y SÁNDWICHES PARA *educar*



## Silvia Salinas

*Comunicadora social  
y educadora*

Yo soy Católica por el Derecho a Decidir, esa es mi militancia, es mi forma de vida. Actualmente trabajo en Aduana, pero mi corazón está con los Derechos Sexuales y Reproductivos. Son como 20 años que estoy vinculada con CDD. Y es que es un tema que siempre que puedo, lo hablo. Porque aún hoy te topas con mujeres que cuando empiezas a hablar de esto, se ponen rojas como tomate. La gente todavía tiene mucha vergüenza, mucha culpa. Mi nombre es Silvia Salinas, soy comunicadora social de formación y son como 12 años que, entre idas y venidas, he formado parte del equipo de Católicas.

Entre 2001 y 2002 dejé de trabajar en medios de comunicación. Me hicieron un contrato en CDD para hacer la revista Conciencia. Era una publicación para jóvenes y regional que había que coordinar a nivel internacional. Así comencé a conocer el mundo de las ONG. Teresa Lanza, que era la Directora en esos momentos, me empezó a dar contratos para hacer otras cosas en Católicas hasta que finalmente me incluyó en el equipo como Responsable del Área de Educación y Capacitación. Ahí comenzó un camino con un mayor aprendizaje porque yo estaba empezando a conocer los Derechos Sexuales, Derechos Reproductivos, el tema del Derecho a Decidir y el Estado Laico, todos los temas que son el puntal y el fuerte de CDD.

Cuando ingresé se estaba trabajando con una organización de mujeres de El Alto formada por clubes de madres, abarcaba a varias organizaciones y tenían sedes en diferentes lugares de esa ciudad. He recorrido todo El Alto. Además teníamos que llevar refrigerios porque eran clubes de madres que mientras les hablábamos se ponían a tejer. Con mi colega Roxana Biggeman subíamos hasta El Alto en minibús, hacíamos como 10 transbordos cargando nuestros refrigerios, termos y el material educativo: un enorme rotafolio y un maletín con las cartillas Rompamos el Silencio. Eran tres: una de Derechos Humanos, una de Derechos Sexuales y otra de Derechos Reproductivos.

Me encantó trabajar esos temas. Yo antes no los conocía pero me di cuenta de que sí, estaba favor de todo lo que se hablaba, lo había estado desde antes, era inconsciente. Yo era feminista, pero no me había dado cuenta

Trabajamos mucho con mujeres y después comenzamos a trabajar también con jóvenes de El Alto. Nos aliamos con CIES y Gregoria Apaza y le llamamos la Santa Alianza. Ellos coordinaban grupos de jóvenes, aunque no trabajaban específicamente los temas de Derechos Sexuales y Reproductivos. Hicimos procesos de capacitación con los jóvenes. Eran grupos de chicos de colegio que estudiaban y trabajaban, invertían, vendían celulares en la feria 16 de Julio. Hasta ahora nos encontramos en redes sociales con algunos de esos chicos. Esa fue mi primera época en Católicas.

A los dos años volví como Responsable del Área de Comunicación, aunque seguía trabajando en capacitación. Trabajamos dos años con dos colegios. Yo era encargada del colegio Franz Tamayo, que está un poco más arriba del Cementerio General. Era un grupo de chicos muy interesantes, trabajamos desde segundo medio hasta cuarto medio. Se adaptaron las cartillas de Rompamos el Silencio. Juntamos a los jóvenes de ambos colegios y comenzamos a formar líderes y con ellos se hizo un video que todavía circula por YouTube: **Si lo Haces, Hazlo Bien.**

Como responsable de Comunicación iniciamos el Concurso de Periodistas y lo organizaba el Observatorio de los Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos (ODSDR), que se creó también en esa época. Fue otra aventura: cuando lanzamos el concurso pero no había nadie que se presente. Entonces comenzamos a buscar artículos relacionados con el tema de Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos. En esa época se tocaba el tema de violencia pero todavía no tenía un enfoque de derechos, era más enfocado a la crónica roja y con un lenguaje que hoy es impensable. Ha sido todo un aprendizaje también para los periodistas. Los empezamos a llamar y a decirles: "Escribiste este artículo, ¿no quieres presentarlo?". El resto es historia: desde hace 13 años que se realiza ese concurso.

La última vez que estuve en Católicas, por el 2018, el concurso era masivo, recibimos cerca de 100 artículos. Esta iniciativa

siempre la lideraba Católicas en alianza con otras organizaciones. Por ejemplo, Alianza Por la Solidaridad instituyó un premio para el tema de Derecho a Decidir y el ganador o ganadora viajaba a España a visitar el periódico El País.

A veces el trabajo te apasiona, te gusta, lo haces con muchas ganas, pero no te das cuenta realmente a dónde llega esa influencia, hasta que evidencias el cambio que se ha producido en las personas. El año pasado una de las lideresas del colegio Franz Tamayo falleció y en el velorio me encontré con varios de los chicos con los que trabajamos y, si bien ahora son jóvenes profesionales, mantienen esas ideas y bases sobre su proyecto de vida; están satisfechos con haberlo cumplido. Y esas cosas te hacen dar cuenta que el trabajo no ha sido en vano. No habremos llegado a 100.000 personas, pero hemos llegado a personas que han transformado sus vidas.

Yo he nacido en un pueblo, Roboré. Mi padre era militar y los últimos años de colegio los pasé ahí, entonces yo era monaguilla en la iglesia. Iba a los encuentros que se hacían en la Chiquitanía, tenía muy arraigado el catolicismo, pero pese a eso yo pensaba que si me iba mal me tenía que divorciar o que si no quería tener un hijo podía decidir interrumpir el embarazo o abortar. Claro, no lo decía, pero eran cosas que pensaba. Y cuando llegué a Católicas me di cuenta de que no solo yo pensaba así y que era una realidad de muchas mujeres.

Mi madre, si bien era bien católica, también era feminista, claro que ella no lo sabía. Yo soy la única mujer de cuatro hermanos, pero no era la que tenía que hacer todo, mi madre era muy equitativa en todo lo que se hacía. Pero donde yo he asumido y he plasmado mi experiencia es en la crianza de mi hija. Gabriela ahora tiene 21 años, pero cuando entré a Católicas tenía unos cuatro años. Con el pasar de los años ella nos acompañaba a las ferias, incluso repartía material y hasta condones. En colegio, cuando alguna de las chicas tenía algún problema, recurrían a ella. Había algunas que no querían decir, por ejemplo, que ya tenía la menstruación y ella les explicaba: era una niña de 11 años. Ese es el mejor ejemplo de cómo he logrado transformar mi vida y criar a mi hija.

1

CDD se consolida como institución referente en Bolivia para la incidencia política, social y cultural a favor de la sexualidad y reproducción de las mujeres y jóvenes.

2

El trabajo constante y comprometido de CDD aportará a que los DSDR sean parte de la agenda pública en los tres niveles de gobierno.

3

Argumentos de CDD a favor de la laicidad fortalecerán el Estado laico boliviano de manera sostenible.

4

Las acciones de CDD destinadas a quitar los obstáculos innecesarios para que las mujeres bolivianas accedan a ILE surtirán efectos positivos, a partir de argumentos sobre libertad de conciencia y reconociendo la capacidad moral de las mujeres para tomar sus propias decisiones, de cara a la despenalización total del aborto.



**Nuestros  
Sueños  
NO tienen  
techo**



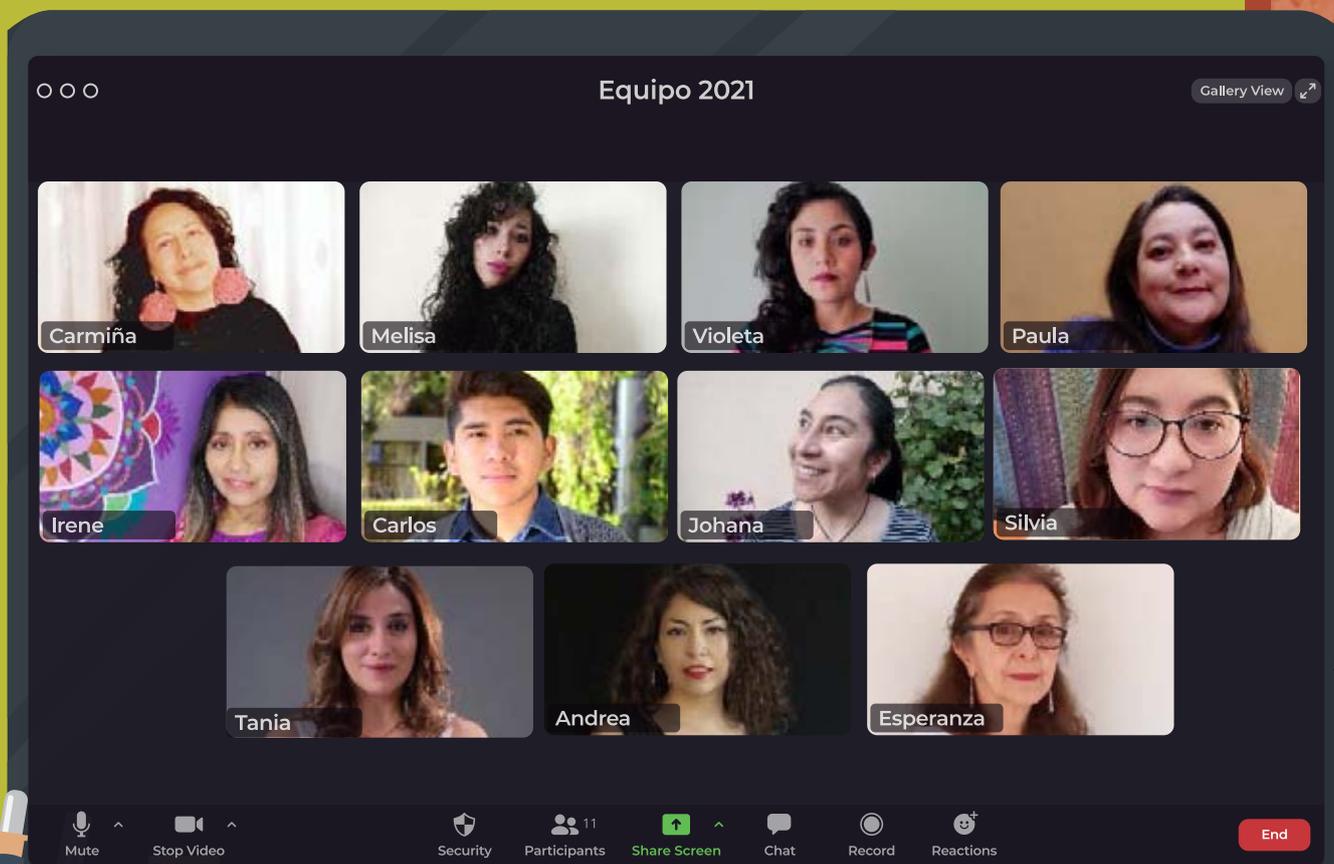
Es un tiempo muy difícil en todo el mundo, y en la región latinoamericana, sobre todo. Hay muchos desafíos y cosas por hacer que, para nosotras, se convierten en proyecciones y sueños futuros. Pese a la adversidad, nosotras todavía tenemos esperanzas y es necesario reconocer que el escenario nacional no es tan devastador como en otros países vecinos. La política en Bolivia, sin duda, ha cambiado, y nosotras debemos adaptarnos a ello.

Lo que no cambia es la lucha constante que vamos a seguir dando, reclamando nuestros derechos y sobre todo de los grupos que están en mayor desprotección que, para variar, siguen siendo los mismos. La pandemia nos ha enfrentado a muchos demonios y entre ellos

está la imposibilidad de tener una mayor cercanía con la gente. Nosotras vivíamos en una constante semanal de encuentros con diferentes grupos y todo eso se tuvo que suspender. Ante esta situación hemos sido muy creativas para encontrar nuevos mecanismos.

El trabajo del equipo ha sido muy intenso, pero en 2020 nos ha tocado innovar en temas comunicacionales a través de las nuevas tecnologías y las redes sociales para seguir trabajando en esta construcción de mejores oportunidades. Sobre todo para hablar y debatir sobre estos temas. Porque no importan las limitantes, nuestro techo siempre es el cielo.

# Trabajemos para construir 25 años más de CDD...



25 años son muchos años de trabajo y de entrega. Quiero felicitar a esas hermosas damas que estuvieron antes y las que están ahora trabajando por el beneficio de todos los grupos etarios de mujeres. sigan apoyando a las mujeres, que sigan dándoles conocimiento que es lo más importante y que ese espíritu de entrega que tienen no cambie. Que estos 25 años sean 25 más con la misma preocupación por las mujeres, con los mismos éxitos que tienen ahora y que sigan con esa calidad humana.

Amanda Palacios  
Activista y representante del Movimiento CDD

Gracias por tanto cariño, por tanta paciencia y gracias por seguir impulsando este tipo de encuentros que a nosotras, en especial a mí, nos construyen como mujeres y como personas. Católicas nos ha fortalecido, nos da esperanza y nos educa. 25 años es muy importante y tienen que festejar, un abrazo a todas.

Keila Vásquez  
Actriz de Teatro Trono

Yo quiero mucho a Católicas, es una institución a la que la estamos apoyando ya 10 años. Más de 10 años ya es mucho, como dirían, pero nunca es mucho en este caso y vamos a seguir apoyando de alguna manera. Nosotros estamos muy contentos con el trabajo, en 10 años Católicas ha hecho un salto muy importante. De una organización buena, dinámica, entregada, familiar y chica a una organización grande, con retos, estructurada, con políticas internas y con un Directorio que funciona. Es decir un salto brutal.

Iván Prudencio  
International Programme  
Manager - RFSU

Veinticinco años de Católicas se dicen rápido, no lo son, porque son veinticinco años acompañando la lucha por un mundo mejor, más feminista, más libre.

Lupe Pérez  
Activista feminista

Quiero decirles a mis amigas, hermanas, aliadas y cómplices de Católicas por el Derecho a Decidir Bolivia que les celebro, les abrazo, les admiro y que ojalá sigan caminando hacia otros 25 años más. Que lleguen a los 50 años así hermosas, jóvenes coherentes y luchadoras abriendo el camino para tantas mujeres y ejerciendo el verdadero derecho a decidir. Entonces las abrazo con todo mi cariño y salud.

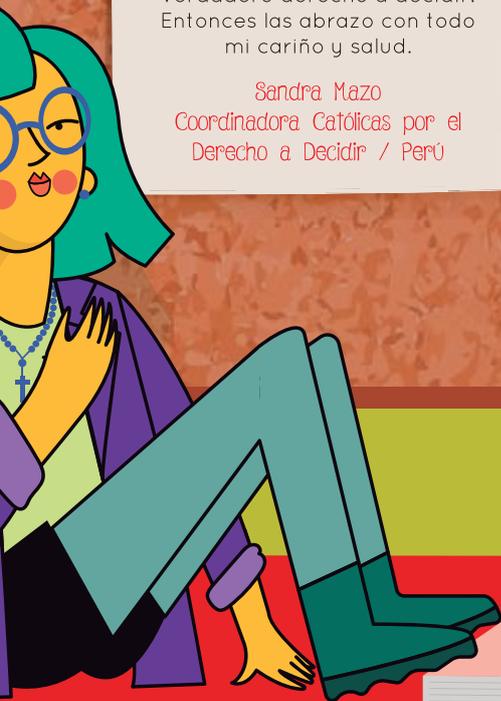
Sandra Mazo  
Coordinadora Católicas por el  
Derecho a Decidir / Perú

Las felicitamos, las queremos mucho, son nuestras hermanas andinas, son únicas. Gracias por una lucha compartida que deseamos que siga por mucho tiempo más.

Gladys Vía  
Coordinadora Católicas por  
el Derecho a Decidir / Perú

Como parte de esa familia deseo que sigan por mucho tiempo y también deseo que hayan muchas más Católicas por el Derecho a Decidir. Que se siga con este trabajo que se hace con mujeres, con jóvenes, y también en el tema de incidencia e investigación que es tan importante. Católicas ha estado en momentos fundamentales y necesitamos que la institución siga trabajando, que siempre les vaya bien, que es lo más importante.

Silvia Salinas  
Comunicadora social y educadora



¿El encierro te está cortando las alas?  
¿Te intriga saber si tu país es realmente un Estado laico?  
¿Qué se puede hacer para que realmente lo sea?

Católicas por el Derecho a Decidir Bolivia  
presenta:

# Cátedra Abierta sobre LAICIDAD

Desarrollada de manera inédita  
por primera vez en Bolivia.

Muy pronto una segunda versión.

+Info. ✉ [catolicasbolivia@gmail.com](mailto:catolicasbolivia@gmail.com) ☎ 2796761 - 2777401



[www.catolicasbolivia.org](http://www.catolicasbolivia.org)

Observatorio de Derechos Sexuales  
y Derechos Reproductivos

Visítanos



@CDDBol



cddboll



@CatolicasBo

Síguenos



Con el apoyo de:



Schweizerische Eidgenossenschaft  
Confédération suisse  
Confederazione Svizzera  
Confederaziun svizra

Embajada de Suiza  
Cooperación Suiza en Bolivia



SOLIDAR  
SUIZA